

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVIII

Casablanca, 1.ª quincena de Stbre. de 1910

Núm. 600

En el Crepúsculo

(Véase el número 539 de LUZ ASTRAL)

LA OCTAVA ESFERA

En la reunión habitual del círculo, «Sthuriel» leyó lo siguiente:

«Recientemente, habiendo detenido mis pensamientos sobre algunos problemas del mal en nuestro mundo—especialmente en los que nacen de la codicia i del egoísmo,—mente, por una sucesión de ideas poco usuales, fué llevada al estudio del Avichi de las almas perdidas i de la octava esfera. De repente se levantó ante mí la visión astral de una escarpada roca, muy semejante a esos paisajes de los precipicios en las montañas suizas, con la diferencia de que no había lindos paisajes a su alrededor, nada sino espacios rocosos inacabables i desolados. En un nicho apartado de las rocas, vi una enorme criatura de una forma semi animal, semi humana. A primera vista pensé que sería un elemental, pues a veces se ven algunos en los trabajos del plano astral, i supuse que habría que hacer algo en conexión con éste, quizás ayudar a una persona que estaba asustada por él, o ayudar a desintegrarlo, según el caso. Pero luego fué evidente que la visión me era mostrada por un Maestro de un plano superior, uno a quien debo una profunda deuda de gratitud por la instrucción que me ha dado muy repetidas veces. Me hizo ver que se me mostraba uno de los tipos de personalidades desintegradas, que están separadas de su Ego. Me indicó que debería ponerme ligeramente en contacto con su conciencia, de manera que pudiese darme cuenta de lo que había hecho para llegar a tal condición de existencia. La idea de unir la propia conciencia con la de tal criatura, aunque fuera por un momento, desarrolló en uno la sensación de una profunda repulsión; pero al seguir pensando en ello la sensación desapareció i se desarrolló un interés creciente en hacerlo; se sentía uno como remachado, acaso atraído por su salvaje aunque penetrante vislumbre, un vislumbre que representaba en sí un sentido impío de poder, aunque al mismo tiempo espresaba desamparo, desesperación muda. Aunque la conciencia propia no podía de ninguna manera conocida mezclarse con la de un sér semejante, ésta sentía de un modo misterioso una parte de él, bien que enteramente separada, i se sentía capaz no solamente de analizar lo que estaba sintiendo sino también de conocer lo que pasaba en su mente. Empezó a desarrollarse ante mí una larga serie de vistas que descubrían las pasadas vidas de la criatura; esas fueron vividas cuando estaba todavía unido a su Ego. Una tras otra las encarnaciones pasaron en un vivir egoísta i fueron mezcladas con crímenes de la naturaleza más baja; pasando el tiempo, el Ego fué sometido a pruebas severas sobre su capacidad en favorecer o en resistir lo malo. Esas vidas pasaron en su mayor parte en Atlantis i el hombre entró en algunas de las degradantes orijas de majia negra; en realidad, las dirijía varias veces él mismo como sacerdote del arte negro, en la época en que el uso del sacrificio humano prevalecía, lo mismo que la majia de un orden sensual demasiado horrible para explicarlo. No correspondió a ninguna oportunidad que se le dió para volver al Sendero del Progreso Espiritual, impidiendo así su adelanto i degradando la personalidad hasta llevarla directamente al paso de extinción final.

«Parecía mucha misericordia que de vez en cuando, las deidades kár-

micas le concedieran una vida para ser pasada en condiciones que lo pusieran en contacto con ascetas o sacerdotes que trataban de enseñarle el error de su modo de obrar, tan sin provecho para él. En cierta época le fué permitido aun recibir enseñanzas de un Gran Sér, cuando vino a predicar; éste le dijo que si persistía en la maldad, vendría una época en que, por lei natural, su parte divina sería por necesidad separada de la inferior i como resultado final sería obligado a vagar como criatura sin alma, con la posibilidad quizás de reencarnar una o dos veces más, i aun así, en cuerpos de los más degradados, únicos que podrían corresponder a su depravación; por fin, habría que trasportarlo astralmente de este planeta a un aislamiento completo, donde en medio de vanos esfuerzos para «mantenerse vivo» i con grandes sufrimientos, se desintegraría al fin. Pero el hombre no quiso oír, ni tampoco quiso creer la enseñanza recibida, i se puso más atrevido i depravado todavía. A veces, cuando el recuerdo de ese aviso venía a visitarlo, se enderezaba deliberada i rebeldemente contra él; pasaba por su cara un aspecto inconcebible de odio i formaba sentimientos de venganza hacia los Grandes Seres que con tanta compasión habían tratado de ayudarle a seguir una vida mejor. Parecía ahora sin esperanza que el hombre volviera al Sendero del Progreso, porque las vidas se volvían más bestialmente malas que nunca, más bajas i más bajas cada día, hasta que por fin se podía notar que había perdido hasta el sentido de lo justo i de lo injusto. Se puede sospechar que fué en esa época cuando tuvo lugar la separación de su parte Superior. Aparentemente debe haber tenido una realización sub-conciente de que estaba ahora cesando de vivir, porque empezó a buscar víctimas que vampirizar, estrayendo su vitalidad para que le ayudaran a seguir adelante; a veces se apegaba aun a los animales; quizás por esta causa pudo obsesionar al espantoso elemental cuya forma vestía ahora. Fué luego después de esa época cuando fué trasportado de este planeta de continuo progreso de vida i fué llevado al plano astral de la Luna, planeta en desintegración, a una rejión que tiene cortada completamente cualquier conexión entre la Tierra i el punto en que fué mostrado en la visión. Durante las largas edades en que practicó la majia negra i obró mal, se habían vitalizado poderosamente los cuerpos inferiores, de lo que no se había dado cuenta, cuando fué separado de su parte superior, el Ego. En esa forma inferior fuertemente construida, con sus átomos permanentes, podía funcionar suficientemente bien durante el tiempo que se le dejaba para existir en este plano, i en él había aglomerado una gran cantidad de voluntad de la más baja especie. Podría uno suponer naturalmente que dicho cuerpo estaría rodeado con un aura en violento estado de agitación, pero no era así; por el contrario, los cuerpos mental i astral eran difíciles de reconocerse como tales i parecían pesados, indolentes, mal diseñados i viscosos. Cuando hacía uso de su voluntad, corría de él materia corrompida oscura de la clase más repugnante, i sentía uno como si estuviera mirando en un sótano oscuro en que un monstruo repugnante i viscoso lanzara por el hálito efluvios miasmáticos.

(Concluirá)

El estudio más conveniente para la especie humana es el estudio del hombre.—POPE.

Observaciones de Astronomía psíquica

«Nosce te ipsum».

En el número de setiembre de 1905 de esta misma revista publiqué un artículo titulado «Astronomía Psíquica».

Mis ideas sobre tan atrevido problema las resumía diciendo: que creía posible una astronomía psíquica; que el hombre que vamos por el mundo es mera parte integradora de un gran conjunto, de un sistema psíquico de admirable contestura, invisible a nuestra grosera vista i sujeto a leyes parecidas a las del sistema planetario, leyes reguladoras de la muerte i de la vida.

Esprebaba primero que los esfuerzos de abstracción i generalización que han levantado el prodigioso edificio matemático se han ido traduciendo en leyes inflexibles aplicables a toda la fenomenología del Universo i que los conceptos enlazados con el número han ido encarnando en la ciencia i en la vida hasta traer la interpretación de ellas bajo la férula matemática. Presentaba a este objeto multitud de ejemplos de todas las humanas disciplinas, para terminar afirmando la existencia de números, hoy desconocidos, reguladores de nuestro vivir, ya que en nuestras personalidades se dan citas todas las ciencias, esas mismas ciencias que siempre dependen del número. «Me hago la ilusión—añadía—de creer que puede sorprenderse cierta periodicidad en la fenomenología de mi vida i de que el ciclo de ella parece fijarse con singular constancia en los catorce años, cual si en ese eterno jirar del yo inferior o fenoménico, que cambia, en torno del Yo superior o numérico, que es siempre el mismo, determinase, por decirlo así, una órbita psíquica, con sus perihelios, afelios i equinoccios, análogamente a lo que entre la Tierra i el Sol ocurre, repitiéndose al cabo de semejante ciclo o período análogos hechos, a la manera como, al cabo del año, se reproducen las estaciones en nuestro planeta i pese a nuestra careada libertad sobre la que tanto queda que inquirir aún.»

Determinaba después, a partir de mi nacimiento, los dos puntos *solsticiales* i *equinociales* de referida órbita en torno de mi yo permanente o numérico: el 1.º de afelio psíquico caracterizándole por su relación con hechos concretos de índole física, corpórea o animal; el 2.º de perihelio psíquico, marcado por hechos de índole superior mental i el 3.º i 4.º puntos o equinoccios por enfermedades i viajes principalmente.

De entonces acá he meditado aun más sobre tan hondo problema; recordado hechos, compulsado datos i completado más las sospechadas coincidencias orbitales de mi vida i todos estos frutos de mi observación me permiten afirmar (por su decisiva certeza i adaptación las más de las veces exacta al período que antes me imaginase) la existencia de referidos ciclos, los cuales podrá apreciar el lector por el conjunto de las observaciones que subsiguen.

En ellas verá, en efecto, convenientemente ordenados los hechos más salientes de mi vida—que honradamente no por eso la creo más ni menos digna de estudio que la de cualquier otro mortal—. He tratado de agrupar cuantos sucesos importantes de ella alcanza a recordar mi buena memoria para fechas i lugares, tales como cuantos viajes, trabajos, enfermedades, obras científicas, descubrimientos, etc., etc. constituyen la trama de mi vida. Mi objeto al hacerlo así es múltiple: con-

cerme a mí mismo; conocer una prueba sublime más acerca de la esencial importancia del número en la vida; precisar un fenómeno que tanto puede relacionarse con las intuiciones más esenciales de lo futuro, ese futuro que o nos atrae fatal como herencia de nuestro misterioso pasado o nos abre a los divinos esfuerzos de la voluntad i de la mente nuevos destinos en parte fatales por aquélla i en parte probablemente libres, según nuestra conducta del momento; preparar una correlación que ya entreveo entre los números definidores del sistema planetario dentro de una verdadera biología (1) i los humanos ciclos harto más confusos; estimular, en fin, a mis semejantes a realizar análogas observaciones introspectivas, con las que el hecho orbital psíquico de igual o distinto período de una a otra persona pueda mañana establecerse con perfecta certidumbre científica. No añadiré aquí protestas inútiles de imparcialidad, veracidad i esmero en tan honrado como esencial problema de la filosofía i del Destino.

DR. M. ROSO DE LUNA.

(Continuará)

(1) Ello es materia de mi obra en prensa en París: «Evolution solaire et séries astro-chimiques».

TESTO ADELANTADO

DE

RELIJION HINDÚ I DE ÉTICA

CAPÍTULO I

LA EXISTENCIA UNA

(Continuación)

«Los que recorren el Pravriti Marga, el sendero de adelanto, están bajo el poder de Avidya.

«Los que recorren el Nivriti Marga (el sendero de regreso) estudian las enseñanzas del Vedanta» (1).

Cuando Jiva se adelanta de frente a Prakriti, i mirándolo, Maya lo envuelve como Avidya. Cuando dando la espalda a Prakriti, se vuelve hacia el Señor, entonces Ella se vuelve con él i se convierte en Vidya i él es libre. Como dice Nilakantha, citando el Shaivágama: «El Shakti que mira hacia dentro, es Vidya» (2).

Entonces se realiza el inmenso poder de Maya, Su naturaleza divina i Su identidad con el Supremo i entona himnos a Ishvara i a Maya como a Uno:

«Oh Tú, Soberano de infinitos crores de sistemas de mundos, ¡ante Ti nos inclinamos!

«Salve! (Oh Tú que estás) sentado en la forma de la roca, (el inmutable e inmóvil Eterno) la Forma de la Conciencia, ante Ti nos inclinamos! Salve (Tú que) puedes ser conocido por el Vedanta, Rejidor del Universo, ante Ti nos inclinamos!

«Tú a quien todos los Libros Sagrados describen por medio de las palabras «No así, no así».

«Diosal Causa de todo, con nuestra naturaleza entera ante Ti nos inclinamos» (3).

El Supremo Ishvara, por su Maya, crea, conserva i destruye los innumerables sistemas de mundos que forman el océano de Samsára.

El produce a los Muchos.

1. Adhyátma-Rámáyana III, iii, 32.

2. Comentarios sobre Devi bhag. VI, XV, 47 i 48.

3. Devi Bhagavata, V I I, XXVIII, 31-32.

«Aquello quiso: Que yo sea muchos, que yo nazca.» Entonces se le dan muchos nombres: (1)

«A lo que es Uno, el Sabio da muchos nombres». Pero cualquiera que sean los nombres que se le den, Ishvara es Uno. Así se ha enseñado siempre en los Shruti i en los Smriti, como hemos visto, i se repite en la enseñanza más popular de la cual el *Vishnu Purána* puede servir de ejemplo (2).

«Así pues, el Solo i Unico Dios, Janárdana, se designa como Brahmá, Vishnu i Shiva, según que crea, conserva o destruye.... El es la Causa de la creación, la conservación i la destrucción» (3).

Resumiendo. El estudiante debe recordar:

INMANIFESTADO

1.—El Absoluto, el Todo, Banamátma, Nirguna Brahman.

MANIFESTADO

2.—El Uno, Ishvara, el Yo, el Sujeto, Sat, Saguna Brahman.

3.—Múlaprakriti, el No Yo, el Objeto, Asat.

4.—Mâyá, el Shakti, el poder, la Voluntad de Ishvara.

5.—Los Muchos, que surgen de Múlaprakriti, por el Maya de Ishvara.

Se ha discutido mucho a propósito de la definición precisa de la naturaleza de estos Cinco i Sus interrelaciones mutuas, i hai más o menos diferencia de opinión en los Seis Darshanas i sus subdivisiones tales como ahora se enseñan. Pero la existencia de estos Cinco, sean cualesquiera los nombres que se les den, está reconocida por todos, i el estudiante que investigue con bastante profundidad, vendrá a la conclusión de que las diferencias entre los Darshanas provienen de que cada Grande Instructor insiste sobre un aspecto de las relaciones, i que todos los Seis Darshanas, bien comprendidos, forman un conjunto organizado.

(Continuará)

1. Chhandogop., VI, ii, 3.
2. Rigveda I, CXIV, 46.
3. Loc. cit. I, ii, 62.

El Simbolismo

El simbolismo puede ser considerado como la lengua universal de las religiones. Por esto es preciso entender que al presentar ciertas formas exteriores a las personas versadas en esta lengua, se evoca al instante a su espíritu ciertas ideas determinadas, así como puede tenerse un idioma ideográfico inteligible para cada individuo en su propio idioma, o así como el número, que en aritmética representa una idea definida, difiere según la lengua empleada cuando está traducido en palabras. Así, de este modo, en todas las épocas los hombres que han estudiado las religiones han tenido un lenguaje común, gracias al cual podían comunicarse entre ellos; cualquiera que fuera el país o la religión de aquel que veía un símbolo, al momento comprendía el sentido del signo que le trasmitían sus hermanos Iniciados i este signo era tan claro para él como si hubiera sido escrito en su propia lengua.

No puede haber una prueba más grande de la unidad fundamental de las religiones que la identidad de sus símbolos. Cuando al entrar en un templo hindú encontráis vosotros los mismos símbolos que entre las ruinas más antiguas del extremo Occidente; cuando vosotros veis en las

catedrales i las iglesias cristianas de hoy en día los mismos símbolos que en las ruinas i en los templos de oriente; cuando en Asia, en América, en Europa i hasta en las islas del Océano Pacífico, vosotros volvéis a encontrar los mismos símbolos, estáis entonces obligados a reconocer que los pueblos que los emplearon poseían los mismos conocimientos, los representaban del mismo modo, guardaban la misma verdad i reverenciaban la misma idea.

El estudio del simbolismo nos permite extraer del pasado los conocimientos hoy día perdidos. Nosotros podemos acoger así alguna gran verdad capaz de reforzar nuestro pensamiento i reconocer, bajo el velo simbólico de las antiguas Escrituras, la verdad que hemos recibido por otro conducto. En los libros antiguos escritos por Grandes Sabios, Instrutores Divinos, podemos descubrir los secretos del conocimiento espiritual guardado al abrigo de las revoluciones i de los azares de la vida i puesto al alcance de todo hombre que haya llegado a un grado de evolución espiritual que le permita aprovecharlo. Así aquello que ha atravesado las edades de oscuridad, puede aparecer e iluminar el mundo.

El simbolismo nos es tanto más útil por cuanto que estamos hoy día en el Kali-Yuga, ciclo de oscuridad durante el cual la espiritualidad está en su período más inferior, período caracterizado por el triunfo de los poderes de las tinieblas i por el oscurecimiento en el hombre de aquella vista interior, la cual en épocas más afortunadas será la intuición clara.

A la aproximación de este ciclo era necesario para los Sabios conservar la verdad para las generaciones futuras velándola bajo fábulas i alegorías que fueron consideradas como mitos i bajo las formas exteriores de las ceremonias en uso. Además, de tiempo en tiempo aparece un Ser que sabe encontrar la verdad espiritual oculta en el fondo de estos símbolos i de estas ceremonias, el cual al hacerla aparecer a la luz del día, refuerza la creencia humana en las realidades espirituales i afirma de nuevo en medio de las tinieblas, la luz de una época más feliz; porque el símbolo no solamente ayuda a la verdad a franquear las edades, sino que es un testimonio constante de la existencia de esta verdad. Puede servir algunas veces para velarla pero también para descubrirla i restablecer la fe del hombre en ella. La obra especial llevada a cabo hoy día por la Sociedad Teosófica, está dirigida por los Divinos Instrutores que crearon los símbolos i los confiaron a diferentes religiones del mundo. Les preciso que de tiempo en tiempo, cuando la verdad se oscurece i cuando la fe declina, un Instructor venga a explicar los símbolos; esto es lo que pasa actualmente; entonces la claridad de la espliación se impone por sí mismo a la atención de los hombres; i se rinden a la evidencia de la verdad estrañada en cierto modo de su oscuro retiro; la creencia renace i la fe levanta la cabeza, porque el símbolo una vez revelado, su realidad brilla: los hombres reconocen la antigua verdad oculta i se penetran de esta luz nuevamente revelada.

ANNIE BESANT.

Algunas consideraciones sobre la cuarta dimensión

I
Cuando queremos medir un largo, necesitamos escoger una unidad. Contamos después cuántas veces esta unidad especial está contenida en el largo a medir i expresamos el resultado diciendo que la medida es de 3 metros, por ejemplo. Sin embargo, esta medida especial no puede servir sino para medir longitudes. Cuando deseamos medir superficies necesitamos escoger una unidad de otra especie completamente diferen-

te de la primera. Podría Ud. acumular un número inconmensurable de unidades de la primera especie; no podría jamás obtener una unidad, ni aun una fracción de unidad, de la segunda especie. Un largo es una noción puramente abstracta que no admite ni espesor ni anchura. Es cierto que de todas maneras podremos siempre descomponer lo concreto en elementos abstractos i decir, por ejemplo, que esta mesa que tengo delante tiene 1^m50 de largo i 0^m90 de ancho. Podríamos aplicar este modo de razonar a todas las dimensiones que nos rodean i probar que por último, todo puede reducirse a elementos esencialmente abstractos i a ciertas relaciones entre esos mismos elementos abstractos.

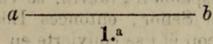
Pero dejemos ese tema a un lado.

Para medir una superficie nos vemos obligados a hacer uso de una nueva unidad, siendo ésta de la misma especie que la que deseamos mensurar. Como para multiplicar cosas se necesita evidentemente que haya cierta relación entre las diversas unidades, tomamos como unidad de superficie el cuadro construido sobre la unidad de largo. Si por ejemplo la superficie que deseamos medir es un cuadro cuyos costados respectivos tienen tres unidades de largo, diremos que su superficie es de 3 x 3 unidades de superficie, o 3² (3 cuadrado). De la misma manera, si el volumen a medir es un cubo cuyas aristas tienen respectivamente 3 unidades de largo, el volumen tendrá 3 x 3 x 3 unidades de volumen o sea 3³ (3 cúbico).

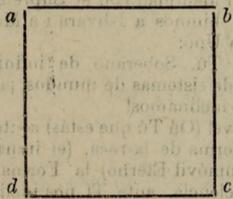
Se ve por consiguiente que nuestra longitud con 3 unidades de largo corresponde a 3, la superficie a 3² i el volumen 3³; podemos discutir a qué figura correspondería 3⁴ por ejemplo, o a 3⁵, etc. Es muy claro que no podremos decir a priori cuál será la figura que corresponde a 3⁴ por ejemplo. Para hacerlo necesitaríamos conocer la unidad de la misma clase, es decir la figura correspondiente a 1⁴, problema igualmente difícil para nuestro estado habitual de conciencia. Sin embargo, podremos por el razonamiento matemático conseguir dilucidar las propiedades, por lo menos las más elementales, de esta nueva unidad.

Es seguro que, hablando matemáticamente, la cosa sería tan posible para las unidades del 5.^o i 6.^o orden i más arriba. Esto exigiría sin embargo un estudio sumamente minucioso, por lo cual me limitaré a la unidad de 4.^o orden, o si les parece mejor, a la que correspondería a un mundo o a una conciencia gozando de la 4.^a dimensión.

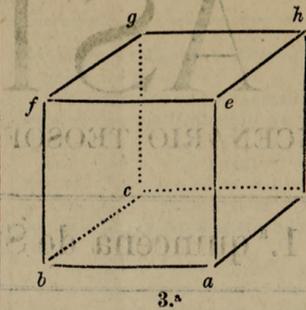
Volvamos a nuestra unidad de 1.^o orden o de una dimensión i veamos cómo se pasa de ésta a la de 2.^o orden o de dos dimensiones.



Sea la unidad *a b* de 1.^a. Si corrimos *a b* en el plano de la hoja de papel i perpendicularmente a su dirección, de un largo igual a sí mismo, obtenemos el cuadro *a b c d*



que será nuestra unidad de superficie; mientras que sobre la recta *a b* no hai posibilidad de movimiento sino en una sola dirección, en el cuadro *a b c d*, que será nuestra unidad de superficie, puede haberlo en un número infinito de direcciones. Hai que notar sin embargo que ese número infinito puede reducirse a dos, porque si se da un punto cualquiera de la figura *a b c d* podrá ser alcanzado utilizando las dos direcciones a ángulo recto *a b i a d*. La unidad de 3.^{er} orden, o cubo, se obtiene de la misma manera. Obtenemos así la figura *a b c d e f g h* (fig. 3.^a). Aquí también aunque hai una



infinidad de posibilidades de movimientos, todos ellos pueden reducirse a tres, a ángulo recto uno de otro. Estando en el punto *a* podrá alcanzarse un punto cualquiera en el interior del cubo, siguiendo

- 1.º la línea *a b*
- 2.º una paralela a *b f*
- 3.º una paralela a *f g*.

Tratemos por fin a la unidad de 4.^a dimensión. Hemos visto en los tres ejemplos precedentes que se pasa de una unidad a la otra con movimiento esta unidad perpendicularmente a ella misma en una cantidad igual a sí misma. Tenemos por consiguiente el derecho de aplicar el mismo raciocinio para la unidad de cuarta dimensión. Esta unidad será obtenida moviendo el cubo *a b c d e f g h* siguiendo una dirección perpendicular a las otras tres por una cantidad igual a la arista del cubo. Es indudable que con la imaginación de nuestra conciencia ordinaria no podemos de ninguna manera representarnos una figura semejante. En efecto, todos nuestros conceptos, aun los más sutiles, llegan en último análisis a formas i combinaciones de formas de los objetos que nos rodean. Siendo, como hemos visto ya, que un punto cualquiera de estos objetos puede ser alcanzado moviéndose siguiendo las tres dimensiones conocidas, para alcanzar a comprender lo que puede ser esa cuarta dimensión, se necesita emplear el razonamiento matemático o cambiar nuestro estado de conciencia habitual. Como no hemos todavía aprendido a centrar nuestra conciencia más allá del plano físico, emplearé el razonamiento matemático.

Busquemos primeramente el número de puntas o vértices que deberá tener la unidad de la cuarta dimensión en bi-cuadros. Para esto volvamos a las unidades de orden inferior. El punto, al moverse en una dirección dada i en una cantidad dada, enjendra la recta, que está limitada por dos puntos. El cuadro, unidad de 2.^o orden, está limitado por 4 puntos; el cubo, unidad de tercer orden, está limitado por 8 puntos. Obtenemos la progresión 2, 4, 8. Siguiendo la misma ley, la unidad de cuarto orden tendrá por consiguiente 16 puntos o vértices.

Ocupémonos ahora del número de líneas que tendrá nuestro bi-cuadro. La primera unidad no es sino una línea del cuadro. Para la segunda se dobla la unidad precedente i se añade una línea por cada punto, obteniéndose así 4 líneas. En el movimiento de esta recta cada punto que la limita, enjendra respectivamente una recta; además de esas dos rectas así obtenidas, hai evidentemente otras dos rectas que son *a b* (posición inicial) i *c d* (posición terminal). Por consiguiente, para obtener el número de líneas del cuadro, se dobla el número de líneas de la unidad precedente, lo que hace 2, i se añaden otras tantas líneas como puntos tiene la unidad precedente, lo que hace otras 2. Hai por consiguiente 4 líneas en el cuadro. El mismo raciocinio aplicado al cubo produce $(4 \times 2) + 4 = 12$ líneas. Es evidente que el mismo raciocinio es aplicable para la unidad de cuarta dimensión. Obtenemos así $(12 \times 2) + 8 = 32$ líneas. Siguiendo el mismo método busquemos el número de superficies que limitan a nuestro bi-cuadro (de la 4.^a dimensión). La línea no está limitada por ninguna superficie. El cuadro tiene una i el cubo seis. Cuando el cuadro se mueve para enjendrar un cubo, cada una de las líneas que lo limitan enjendra evidentemente una superficie. Hai

que añadir la superficie inicial *a b c d* i la final *e f g h*. El cubo tendrá por consiguiente $4 + (1 + 1) = 6$ superficies. Se deduce que el bi-cuadro tendrá $12 + (6 + 6) = 24$ superficies.

Deberá notarse que mientras que las líneas están limitadas por puntos, las superficies lo están por líneas i los volúmenes por superficies. Por consiguiente, cada unidad está limitada por unidades del orden inmediatamente inferior. Podremos pues inferir que nuestro bi-cuadro estará limitado por cubos. Es evidente que cuando nuestro cubo se ponga en movimiento para enjendrar el bi-cuadro, la dirección de ese movimiento según la cuarta dimensión será a la vez perpendicular a todas las superficies del cubo. De ahí que cada superficie que limita el cubo va a enjendrar un cubo. Habrá además 1.^o el cubo inicial, 2.^o el cubo final. En todo 8 cubos. En resumen, el bi-cuadro, unidad de cuarta dimensión, posee 16 puntos, 32 líneas, 24 superficies i 8 cubos.

Constitución de la existencia: su naturaleza i Unidad

PARTE 3.º

30. De ese modo la ciencia de las cosas materiales i transitorias se nos presenta con las imágenes de lo sustancial i eterno, de ese modo el conocimiento de lo fenomenal presenta la divina Gnosis.

Así como es el microcosmo, así también es el macrocosmo. Como es la célula, así es el hombre, así es el planeta, i así el sistema solar. I en todo, el orden de la creación es el que nos enseña el libro abierto i verdaderamente hermético del Génesis; siendo la obra de «cuatro días» en cada una la manifestación del sol—el nucleolo del Espíritu Central del sistema—por la polarización de todos los elementos del sistema. I así en todo el completo Cosmos universal llamado místicamente el «Gran Hombre». El nucleolo es el Dios macrocósmico; el núcleo es la divina sustancia, las Aguas celestes sobre i dentro de las cuales se mueve el Espíritu de Vida, esto es, el nucleolo; el fluido protoplásmico es el éter manifestado, tanto interplanetario como intermolecular, el medio de la luz, del calor i de la electricidad; i finalmente la membrana de célula es la materia en su condición visible i tangible.

La Filosofía Esotérica de la India

IX

El Sendero de la perfección

Hemos procurado, hasta aquí, comprender de un modo elemental la parte teórica de una filosofía tan vasta como profunda, i que hace ya tantos siglos fué enseñada en la India. Es hoy nuestro propósito que os forméis alguna idea de su aplicación en la práctica. Sostuve, al principiar este curso, que la Filosofía de la India era una ciencia experimental, i de nuevo lo repito. La Sabiduría de mis antepasados en nada se parece a la filosofía puramente especulativa de la Europa moderna; grande i aparatoso monumento forjado con hipótesis intelectuales, i que descansan, como en su base, sobre algunos datos recojidos únicamente en el plano físico. Para nosotros, la especulación desempeña tan sólo un papel secundario. La convicción intelectual, tiene, sin embargo, su lugar propio en nuestra filosofía, dado que no carece de importancia concebir, primeramente, la probabilidad lógica de las teorías que la misma sustenta. Dicha convicción es robustecida luego por el testimonio de los Sabios, quienes han visto i comprobado las cosas por sí mismos.

Pero esa convicción intelectual no es más que una fase preliminar, una introducción a la Sabiduría filosófica de Oriente; que principia, en realidad, allí donde se detiene la filosofía moderna. Pues si burlando la dificultad de tamaña empresa, no llevásemos nuestra resolución hasta el punto de seguir individualmente la senda que nos trazaron i siguieron aquellos Sabios, nuestros predecesores, cuyo testimonio unánime solidó nuestra fé, estaríamos en absoluto condenados a perpetuo estancamiento: «La fe, sin el apoyo de las obras, es con toda verdad una fe muerta».

I esa fe preliminar, como legítima deducción que es del estudio teórico bosquejado en las precedentes conferencias, puede resumirse en las siguientes palabras:

Hai en el Universo una sola Realidad, i cuanto existe es tan sólo su manifestación fenomenal.

El «Yo» del Hombre i «Aquello» son idénticos, esencialmente.

El objetivo de la vida consiste en realizar *in actu* (activamente) esa identidad esencial.

Por último: el conocimiento i práctica de los medios conducentes a realizar ese objetivo; i que han de ser hoy la materia que ocupe nuestra atención. Ahora bien: al definir nuestra finalidad en los términos arriba expresados, dimos a comprender implícitamente qué condición es inescusable para llegar a realizarla.

J. C. CHATTERJI

(Continuará)

MAREMAGNUM

Centenario.—Con íntimo regocijo nos hemos unido a las fiestas con que el pueblo chileno celebró su 1.^{er} Centenario de vida independiente. Aunque un poco tarde, vaya ahora un saludo cariñoso a todos los hermanos, amigos, lectores i colegas de la prensa que con su esfuerzo personal contribuyen al engrandecimiento de este hermoso país.

Suscripción.—La revista *Sophia* de Madrid abrió una suscripción que tendrá por objeto coleccionar fondos en España i América, con el fin de ayudar a las escuelas budhistas de Ceilán, fundadas por el inolvidable coronel Olcott, que, por falta de fondos para cubrir un déficit, hai peligro de que pasen a otras manos que quizás destruyeran la grande obra realizada hasta aquí. La suscripción se abre de acuerdo con lo expresado en la última Carta trimestral de nuestra Presidenta. Los teosofistas que deseen contribuir con alguna suma para librar del naufragio a una obra que mereciera la particular solicitud del Presidente Fundador, les rogamos dirijan sus erogaciones al director de la revista nombrada, D. Manuel Treviño, Atocha 127 duplicado, Madrid (España).

Lojia.—Con el nombre de «La Verdad» se fundó en Pergamino (prov. de Buenos Aires) una Lojia de la S. T. Los argentinos tienen ya el número suficiente de Lojias para formar una Sección nacional. En cuanto a Chile, cóstanos que se ha detenido el crecimiento del año último que tan halagüeñas esperanzas hiciera concebir; mas creemos firmemente que el estancamiento será momentáneo, obediendo a la universal ley de actividad i reposo.

Pro-Pace.—Por iniciativa de la Lojia de la S. T. «Perseverancia», de Río Janeiro, se puede dar como un hecho la fundación por el 1.^o de octubre próximo, —aniversario del nacimiento de Annie Besant,—de una Liga Mental Internacional «Pro-Pace» para Sur América, en la cual podrán entrar toda suerte de personas. En otro continente, la idea de tal Liga podría talvez considerarse estemporánea; pero en la América latina, donde las revoluciones se suceden unas a otras, no necesita discutirse la necesidad que hai de formar una Liga semejante para el mantenimiento de la paz; i en la forma en que se pretende realizarla, es perfectamente lógica para todos los que admiten el poder viviente

del pensamiento humano. La Lojia Perseverancia está autorizada para hacer de la Liga Mental en proyecto una Orden de Servicio de la S. T.

Acusación.—El jurado reunido para fallar en la acusación entablada contra La Tribuna Libre de Santiago, acordó que no había lugar a formación de causa. Parecía natural que el director de la revista se alegrase de este desenlace, pero parece que no sucedió así, pues dicho señor deseaba ser acusado para tener oportunidad de decir, desde la mejor de las tribunas i poco menos que por la fuerza, algunas verdades que habrían tenido que oír hasta los sordos.

Nueva publicación.—En breve aparecerá en Santiago un periódico espiritualista i filosófico, anunciado en las siguientes líneas reproducidas de una hoja impresa: «Anunciamos, además, que dentro de pocos días empezaremos a dar a luz un periódico, cuyo nombre ahora no damos, pero que estamos seguros hará más de una revolución... literaria, porque será de más alcance i más estenso que nuestro antiguo El Pan del Espíritu, que tanto nombre o fama adquiriera en el país i aún en el extranjero; así es que si desde luego se nos remiten en canje algunas publicaciones, nos haremos un deber en anunciarlas desde el primer número, como siempre daremos cuenta de toda clase de obras o publicaciones que se nos envíen. Dirijirse para todo a COSME D. LAGOS, casilla 146 Santiago de Chile.»

Decimos: El maná espiritual no debe hacer falta, i por mucho que caiga no hai temor de que sobre. Por tanto, que venga el colega.

Conferencias gratis.—El director de La Verdad de Buenos Aires, D. Federico W. Fernández, a quien se debe en mucha parte la difusión actual de las ideas teosóficas en Sur América, ha hecho traducir i hará publicar en Alemania en número de 30.000 ejemplares para repartirlos gratuitamente, las 6 conferencias populares sobre Teosofía que dió no ha mucho en Adyar la Presidenta de la S. T. Sería dudar del progreso humano creer que la semilla arrojada así pródigamente al surco no producirá muy luego abundante cosecha.

Libros recibidos.—La Conquista de Chile i Su Cantor Ereilla, por Blanca Vanini Silva; La Lumière Astrale, por Jean Mavéric; América, por Manuel Lorenzo D'Ayot; La Doctrina de los Siglos, por Cosme D. Lagos; Petición a la Honorable Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, contra la obligatoriedad de la Vacunación, por J. Fernando Carbonell; Leyendo a Ve rressaies, por el Dr. Viriato Díaz Pérez. De los dos primeros se incluye nota bibliográfica en este mismo número.

D. M. Ramos O.—El numeroso e ilustrado gremio de los que se dedican en Chile a las artes gráficas, está de duelo. El 3 del pte. falleció en Santiago el prestigioso caballero español don M. Ramos Ochotorena, avecinado desde largos años en Chile. El Sr. Ramos poseía vastos conocimientos en tipografía teórica i práctica, conocimientos que él hizo mucho por difundir entre nosotros desde las páginas de Noticias Gráficas, de que fué hasta su muerte digno director. LUZ ASTRAL, que alcanzó a contarle entre sus amigos, lamenta la inesperada partida de un hombre que hacía falta en el mundo, pero por otro lado se alegra de que un espíritu más se eleve a planos superiores para asimilarse en el silencio las esperiencias llevadas de la tierra.

Agricultura.—Hemos recibido el 1.º número de una revista de corte yanqui intitulada La Agricultura Práctica, bien impresa en papel satinado, ilustrada con grabados numerosos i de 60 páginas de lectura; una publicación moderna, en toda la acepción de la palabra. Los interesantes artículos que sobre viticultura, selvicultura, abonos, lechería, horticultura, etc. contiene, están en consonancia con su aspecto exterior. En la tapa se ve la fotografía bastante buena de un guaso que va sembrando un campo. La revista se-

rá mensual, su director es el Sr. J. M. Espínola Díaz, el ejemplar vale \$ 1.00 i su dirección es: casilla 1004, Santiago de Chile.

Canje.—Hemos recibido las siguientes publicaciones, todas de la República: Apolo de Iquique, núms. 17, 18, 19 i 20; Destellos, Antofagasta, núms. 4, 5 i 6; La Victoria, Freirina; La Quincena Comercial, Valparaíso, núms. 7 i 8; Revista de Estudios Psíquicos, Id., núms. 85 i 86; La Tribuna Libre, Santiago, núms. 8 i 9; Noticias Gráficas, Id., núms. 76, 77 i 78; La Agricultura Práctica, Id., núm. 1; Los Señales de los Tiempos, Id., núms. 8 i 9; El Faro Teosófico, Talcahuano, núms. 6 i 7; El Deber, Yungay.

Libertad.—En el número último de Lumen de Barcelona, encontramos la noticia de que "el gobierno de la República de Honduras ha ordenado el cierre de todos los centros i círculos espiritistas, bajo el pretexto de que en ellos se estudian ideas satánicas i disolventes". De las republiquetas del norte llegan con frecuencia noticias parecidas a la anterior i que harían reír de buena gana si el humorismo que contienen no estuviese al mismo tiempo neutralizado con alguna arbitrariedad.

Recomendamos los importantes trabajos que se principian en este número i que son: "En el Crepúsculo" (La octava esfera), "Observaciones de Astronomía psíquica", "Algunas consideraciones sobre la cuarta dimensión" i "La vuelta al nacimiento".

Dr. Roso de Luna.—Es posible que nuestro apreciado colaborador D. Mario Roso de Luna resuelva, en algún tiempo más, venirse a nuestra América para radicarse en Buenos Aires con su familia.

Federaciones.—Mr William Stanley, escritor inglés, en un libro que ha publicado.—dice El Espiritismo de Buenos Aires,—examina lo que será este mundo en 1950, i anuncia lo siguiente: Desde 1930, frente a los Estados Unidos de América, cuyo poder se habrá hecho formidable, se alzarán los Estados Unidos de Europa, que tendrán a París por capital. Profetiza el mismo escritor que la tierra se hallará por ese tiempo dividida en grandes federaciones, pero que cada país tendrá una Asamblea propia para arreglar sus problemas internos.

BIBLIOGRAFIA

La Lumière Astrale. TRATADO SINTÉTICO DE ASTROLOGÍA JUDICIARIA Método fácil para el levantamiento del tema sin cálculos ni tablas de las casas, por Jean Mavéric.—2 fr.—H. Daragon, editor; 96-98, rue Blanche; París, IX.º

Excelente librito de Astrología puesto al alcance de los principiantes, quienes con sólo una Efeméride de Raphael para el año de nacimiento podrán sin gran trabajo sacarse un Horóscopo de la vida, e interpretándolo, darse cuenta del porvenir que les espera.

Estando estos estudios tan en boga en Europa i Estados Unidos, han brotado obras tras obras cada vez más perfectas de esta ciencia que se había perdido i que se vuelve a encontrar.

El valor de "La Lumière Astrale", 2 francos, es insignificante para el que desee conocer sin mucho estudio lo que se llama Astrología.

La Conquista de Chile i Su Cantor Ereilla, POEMA HEROICO EN TRES PARTES I NUEVE CANTOS, por Blanca Vanini Silva. Prólogo del editor D. Cosme D. Lagos; casilla 146, Santiago.—Precio \$ 1 el ejemplar.—Imp. Barcelona.

He aquí el argumento del Poema: Almagro, que se dirije a la conquista de Chile, es detenido en su camino por los Andes, los cuales, con su muda grandeza, dicen al

guerrero que desista de su viaje que sólo guía la codicia i la sed de oro; pero Almagro, que si no era vizcaíno parecía serlo, no se detuvo: pasó la Cordillera i llegó a Copiapó. ¡Tiempo tuvo después de arrepentirse! Viene luego Pedro de Valdivia, a quien el Desierto hace igual advertencia que la Montaña hiciera a Almagro; en Chile no hai oro: es inútil que los ambiciosos se vengan a él. "Soy un mensajero del Progreso", dice Valdivia, i pasa. I penetrando tierra adentro, funda ciudades. Pero Arauco estaba en pie; Arauco no necesitaba señores. Bien pronto el Conquistador pagó con su vida el intento de querer "domar la raza más viril del mundo". ¿Era posible? ¡Un pueblo vil resistiendo a los capitanes españoles, en los momentos en que todos tiemblan delante del león ibero! La lucha era terrible, homérica. Entonces el Jenio de la Historia acercose a la Deidad que teja en el Templo de la Gloria coronas de laurel i señalándole el punto en que España i Arauco pelean a muerte. "Ven, dícele, i si ves que los hechos son dignos de imperecedero recuerdo, busca sin tardanza el que perpetúe esas hazañas". El Jenio de la Historia halló lo que le sucedía en este rincón de la Tierra merecía un cantor; dirijió, pues, su vista alrededor del mundo, i viendo que Ercilla, en el norte de España, miraba pensativo al cielo, "tocó su frente i la volvió sagrada". El poeta llega a Chile; principia a vivir su epopeya, i como "el que tiene grandeza ama lo grande", cobró luego amor a ese pueblo que gallardamente defendía un derecho natural. Siendo así el cantor al mismo tiempo que un actor de la epopeya, entre batalla i batalla, escribiendo en cueros a falta de papel, Ercilla termina su Araucana. Con esto concluye la 2.ª parte. La 3.ª nos pinta a Arauco como tierra de libertad, dolor i gloria: de libertad lo fué antiguamente, de dolor hasta hace poco i de gloria lo será con el concurso de los buenos chilenos, a contar desde este año memorable. Dejamos sin mencionar los detalles para no alargar. Esta 3.ª parte nos ha dejado la impresión general de que no está a la altura de las dos anteriores, en donde la inspiración no salta trabajosamente sino que se eleva al cielo con vuelo de cóndor. Guiándonos por la costumbre de algunos que dejan lo mejor para lo último, bien se trate de comidas, bebidas o cantos, nosotros hubiésemos colocado al principio esa parte, en el caso de no haberla suprimido. Verdad es también que para su madre no hai hijo feo, ni preferencias; mas tampoco decimos que sea feo ese hijo menor, aun cuando llegue a parecerlo por la fuerza del contraste, delante de sus dos hermanos que son demasiado bellos.

El autor del Prólogo compara a Blanca Vanini Silva con Jetrudis Gómez de Avellaneda i con otras poetisas americanas; dice que no conoce "ninguna que pueda en justicia ser considerada superior a ella en dulzura i belleza de sentimientos...". Lo mismo decimos nosotros, pero advirtiendo que, fuera de la que es materia de estas líneas, no conocemos a ninguna otra poetisa americana. En todo caso, lejos de molestarnos la afirmación del prologuista, muchísimo que nos place i quisiéramos verla confirmada por otros de quienes no pudiera decirse que son parte en el fallo. Las poesías de Vanini Silva son producidas al parecer sin violencias, con un gasto mínimo de energía, i los versos son de construcción natural i sencilla, sin rebuscamientos i no se hace alarde en ellos de erudición. Bajo cualquier aspecto que se considere a "La Conquista de Chile i Su Cantor Ereilla", su lectura no podrá menos de ser provechosa i de marcada actualidad en estos días.

El poeta tiene una gran misión que desempeñar en la sociedad; dentro de su esfera de actividad cabe la tarea de ensalzar las grandes acciones, traer al recuerdo los hechos heroicos, ser el zapador de la paz i unir a los hombres. Muy de lamentar es, por lo tanto, cuando uno de estos claroidentes, olvidando su papel,—al revés de lo que hace la autora de nuestro poema,—se dedica a escribirle sonetos a la luna i a deleitar los oídos de las muchachas ociosas...

SIEMPRE LA VERDAD.

"Cuando está Ud. en duda diga la verdad." Fué un experimentado y viejo diplomático el que así dijo a un principiante en la carrera. La mentira puede pasar en algunas cosas pero no en los negocios. El fraude y engaño a menudo son ventajosos mientras se ocultan; pero tarde ó temprano se descubrirán, y entonces viene el fracaso y el castigo. Lo mejor y más seguro es el decir la verdad en todo tiempo, pues de esta manera se hace uno de amigos constantes y de una reputación que siempre vale cien centavos por peso, donde quiera que uno ofrezca efectos en venta. Estamos en situación de afirmar modestamente, que sobre esta base descansa la universal popularidad de la

PREPARACION DE WAMPOLE

El público ha descubierto que esta medicina es exactamente lo que pretende ser, y que produce los resultados que siempre hemos pretendido. Con toda franqueza se ha dado a conocer su naturaleza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estos elementos forman una combinación de suprema excelencia y méritos medicinales. Ningun remedio ha tenido tal éxito en los casos de Pulmonía, Pérdida de Carnes, Debilidad, Mal Estado de los Nervios, Anemia y Tisis. "El Sr. Dr. Adrian de Garay, Profesor de Medicina en México dice: Con buen éxito he usado la Preparación de Wampole en los Anémicos, Cloróticos, en la neurastenia y en otras enfermedades que dejan al organismo débil y la sangre empobrecida, y los enfermos se han vigorizado y aumentado en peso." De venta en todas las Boticas.

LAS PERSONAS

deseosas de embellecer su cutis se lavan

sólo con JABON CREMA Favorita

Dirijirse: G. Wiedmaier, Valparaiso.

RESERVADO

PARA DON José D. Devoto

POSESIONES EFECTIVAS

Por resolución del Juzgado dictada con esta fecha se ha concedido a doña Margarita Rojas, a doña Petronila i a doña Mercedes Cortez la posesión efectiva de la herencia de doña Carmen Cortez.—Casablanca, trece de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Por resolución del 2.º Juzgado Civil de Valparaíso, de fecha diez i nueve de julio del año próximo pasado, se ha concedido a don Anjel, don Nicolás, don Atilio, don Manuel Jesús i doña Josefina Muñoz, la posesión efectiva de la herencia de su padre don Gregorio Muñoz.—Casablanca, 13 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

COMPRA-VENTAS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha veinticinco de julio de 1902, don Juan Bantista González compró a don José Jacinto, don Manuel Jesús, don Pedro Antonio i doña Rafaela Pérez los derechos que les correspondían por muerte de don Miguel Pérez i doña Marcelina Carrasco, sobre una hijuela de terreno como de trece i media cuadras ubicada en San José de este departamento, deslindando: al norte, Martina Zamora i otros; al oriente, camino público; al sur, predio de don Vicente Sánchez i Aurelia Pérez i al poniente, estero del Yngo.—Casablanca, 1.º de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 22 del presente, don Ruperto Pérez compró a don Pedro Pablo Díaz un predio como de cuatro cuadras de superficie, ubicado en la sexta subdelegación del departamento, deslindando: al norte i oriente, terrenos de don Francisco Zamora; al sur fundo San Jerónimo i al poniente terrenos de doña Tomasa Pérez.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Doña Tránsito Urbina, por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 21 de agosto de 1907, compró a don Joaquín Henríquez un predio como de una cuadra ubicado en Yeco, subdelegación de San José del departamento, deslindando: al norte, terrenos de Urbina; al oriente hijuela de la compradora i al sur i poniente, terrenos de doña Bernarda Azcar.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

Don Pedro José Henríquez, por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 1.º de agosto de 1907, compró a don Joaquín Henríquez un predio como de una cuadra i un cuarto ubicado en Yeco, sexta subdelegación del departamento, deslindando: al norte, terrenos de Juan Cueto; al oriente, predio de Julián Aguiñera; al sur, hijuela de Juan Henríquez i al poniente, terrenos de Isabel Henríquez.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1

MANIFESTACIÓN

En lo principal lo que pide, al otro sí lo que solicita.—S. J. L. de M.—Pascual Contreras, a U.S. con el debido respeto, digo: que en el fundo «La Rotunda» he encontrado una veta a parecer con minerales de cobre. El rumbo de la veta de oriente al poniente, sus demarcaciones son: por el norte unos cerrillos del mismo fundo; por el sur la casa de la Lazareto; por el oriente la misma sierra i por el poniente el Portezuelo de La Rotunda. Por tanto a U.S. suplico: como práctico número me conceda la gracia de ella para explotarla. Otro sí digo: que solicito una hectárea i fracción de noventa metros por Lei del Código de Minería i la llamo Pascuala. Es gracia.—Pascual Contreras Maldonado.—Se presentó hoy, treinta de julio de mil novecientos diez a las once A. M.—Román V.—Casablanca, treinta de julio de mil novecientos diez. A lo principal i otro sí, rejístrese i publíquese.—Erasmo Escala i Dávila.—Román V.—En treinta de julio de mil novecientos diez notifiqué en la oficina a don Pascual Contreras siendo una P. M. i firmó.—Pascual Contreras M.—Carlos Román V. 0

OCULTISMO

Círculo Esotérico de la
Comunión del Pensamiento

I. H. V. H.

San Pablo :-:- (Brasil)

SOCIEDAD DE COMUNION
DE PENSAMIENTO entre sus
asociados i tiene por objeto:

- a) Promover el estudio de las fuerzas ocultas de la naturaleza i del hombre.
- b) Promover el despertar de las fuerzas o energías creativas latentes en el pensamiento de cada asociado, de acuerdo con las leyes de las vibraciones invisibles.
- c) Hacer por que esas energías converjan en el sentido de asegurar el bienestar físico, moral i social de sus miembros, manteniéndoles la salud del cuerpo i del espíritu.
- d) Concurrir en la medida de sus fuerzas para que la armonía, el amor, la verdad i la justicia se efectiven entre los hombres.

La sociedad constará de un número indeterminado de socios de ambos sexos, sin distinción de color, nacionalidad i creencia.

Para mejores informes dirigirse al Delegado Jeneral, el cual enviará por la vuelta del correo Estatutos i demás informes en español, italiano i alemán como también la revista *O Pensamento*, en idioma portugués, que trata de Ocultismo, Magnetismo, Hipnotismo, etc., etc.

DIRECCION:—Redacción de la revista *O Pensamento*. Rua Senador Feijó, 19.—S. PAULO (Brasil).

FRUTOS DEL PAIS

Compran, venden
y reciben á comisión
Bañados y Del Río
(Agentes de Aduana)
Blanco, 235-Casilla 1366
Teléfono Inglés 1325
VALPARAISO

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Casablanca, (CHILE)

Suscripción anual \$ 2.00
Id. para el Extranjero . . 4 francos
Número suelto 0.10

Centros de Fuerza
i Serpiente de Fuego

(Véase el núm. anterior)

SENTIDOS ASTRALES

De esta manera estos centros astrales reemplazan a los órganos de los sentidos para el cuerpo astral, i sin embargo sin una calificación propia esa expresión sería engañadora, porque no debe nunca olvidarse que si para hacernos entender tenemos que hablar constantemente del ver i del oír astral, lo que entendemos por esas expresiones es la facultad de responder a tales vibraciones que llevan a la conciencia, cuando está funcionando en su cuerpo astral, informaciones del mismo carácter que las transmitidas por sus ojos i oídos mientras está en su cuerpo físico. Pero en esa condición astral, enteramente diferente, no se necesitan órganos para llegar a ese resultado. Hai material en cualquier parte del cuerpo astral que es capaz de responder, i por consiguiente el

hombre funcionando en ese vehículo ve igualmente bien los objetos que están delante, encima i detrás de él sin necesidad de dar vuelta la cabeza. Estos centros no pueden por consiguiente ser descritos como órganos en el sentido común de esa palabra, ya que no es por ellos que el hombre ve i oye, como lo hace aquí con sus ojos i oídos. Sin embargo, es de la vivificación de éstos que depende la facultad de ejercer esos sentidos astrales, dando, cada uno según su desarrollo, el poder a todo el cuerpo astral de responder a una nueva serie de vibraciones.

Como todas las partículas del cuerpo astral están constantemente circulando i girando como las del agua hirviendo, todas ellas pasan a su turno por cada uno de los centros o remolinos, de manera que cada centro a su turno evoca en todas las partículas del cuerpo el poder de receptividad a cierta serie de vibraciones, i así todos los sentidos astrales están igualmente activos en todas partes del cuerpo. Aun cuando los sentidos astrales estén despiertos del todo no se sigue de ahí que pueda traer a su cuerpo físico la conciencia de la acción de ellos.

EL DESPERTAR DE LOS CENTROS ETÉRICOS

Mientras que este despertamiento astral tiene lugar, el hombre en su conciencia física no tiene conocimiento de ello. La única manera de que el cuerpo denso llegue a gozar de estas ventajas, está en repetir el proceso anterior para despertar los centros etéricos. Se conseguirá eso precisamente por los mismos medios empleados sobre el plano astral, es decir, despertando la serpiente de fuego que existe en el plano físico, envuelta en materia etérica, i que duerme en el centro etérico correspondiente a la base del espinazo.

En este caso el despertar se obtiene por un esfuerzo resuelto i largamente continuado de voluntad; poner el primer centro en actividad es precisamente despertar la serpiente de fuego. Cuando éste ha despertado, los otros centros son vivificados por sus tremendas fuerzas. Sus efectos en los otros centros etéricos es el de traer a la conciencia física los poderes que fueron puestos en actividad por el desarrollo de sus centros astrales correspondientes.

Cuando el segundo de los centros etéricos, el del ombligo, se pone en actividad el hombre principia a ser consciente en su cuerpo físico de todas las clases de influencias astrales, sintiendo vagamente que algunas son amigas i otras hostiles, o que algunos lugares son agradables i otros desagradables, sin darse cuenta del por qué.

Cuando el tercer centro, el del bazo, se despierta, el hombre puede recordar sus viajes poco precisos en el astral, aunque a veces sólo parcialmente. El efecto de estimular ligera i accidentalmente a esos centros produce a veces un semi-recuerdo de una dichosa sensación de volar por los aires.

El estímulo del cuarto, el del corazón, hace que el hombre se preocupe instintivamente de las alegrías i de las penas de los demás, i a veces le hace reproducir en sí mismo, por simpatía, las penas i sufrimientos físicos ajenos.

El despertar del quinto, el de la garganta, lo pone apto para oír voces que suelen hacerle sugestiones de todas clases. También algunas veces oye música i otros sonidos agradables. Cuando está en pleno trabajo, hace al hombre clariamente en los planos etéricos i astrales.

Cuando el sexto, entre las cejas, es vivificado, el hombre empieza a ver cosas, tiene varias clases de visiones estando despierto, a veces de lugares, otras veces de jente. En su desarrollo incipiente, cuando está apenas despertando, no ve más que paisajes i nubes de color. El desarrollo completo de esta trae la clarividencia.

El centro entre las cejas está conectado también de otra manera con la vista física. Es por este centro que el poder de aumentar los objetos pequeños se puede ejercer. Se

proyecta de su centro un tubito de materia etérica con aspecto de una serpiente microscópica con un ojo en la punta. Este es el órgano especial usado en esta clase de clarividencia, i el ojo en la punta puede ser ensanchado o contraído siendo su efecto el cambiar el poder de aumento según el tamaño del objeto examinado. Esto es lo que dan a entender los libros antiguos cuando mencionan la capacidad de hacerse grande o pequeño a voluntad. Para examinar un átomo desarrolla uno un órgano de visión proporcionado en dimensión al átomo. Esta pequeña serpiente proyectando del centro de la frente estaba simbolizada sobre la cofia del Faraón de Egipto, que, como sacerdote i jefe de su país, se suponía poseía esta facultad entre muchos otros poderes ocultos.

Cuando el séptimo es despertado, el hombre puede dejar su cuerpo en plena conciencia i también puede volver a él sin las interrupciones acostumbradas, de manera que ahora su conciencia será continua de día i de noche. Cuando el fuego ha pasado al través de todos esos centros en un cierto orden (que varía para los diferentes tipos de jente), la conciencia se vuelve continua hasta la entrada en el mundo del cielo después de estar en el plano astral, no distinguiéndose entre la separación temporal del cuerpo físico durante el sueño o la separación permanente con la muerte. Antes de conseguir esto, sin embargo, el hombre tendrá primeramente varios vislumbres del mundo astral, porque vibraciones especialmente fuertes pueden en cualquier tiempo galvanizar uno u otro de los centros poniéndolos en actividad temporalmente, sin despertar la serpiente de fuego; o puede suceder que el fuego sea parcialmente despertado i de esa manera se produzca clarividencia parcial durante ese tiempo. Porque el fuego existe en siete divisiones o siete grados de fuerza, i sucede muchas veces que un hombre que ejercita su voluntad en esfuerzos para despertarlo, conseguirá afectar una sola división, i así, cuando cree que ha concluido el trabajo, encontrará que ha sido ineficaz i deberá hacerlo todo de nuevo repetidas veces, cavando gradualmente más i más profundamente, hasta que no solamente consiga remover la superficie sino que el corazón mismo del fuego sea puesto en plena actividad.

C. W. LEADBEATER.

La vuelta al nacimiento

(Traducido por la Rama 'Destellos')

Todo nuestro sistema solar es una manifestación de su Logos, i cada partícula de él es definitivamente parte de sus vehículos. Toda la materia física del sistema solar tomada como una totalidad constituye Su cuerpo físico; toda la materia astral dentro de él constituye Su cuerpo astral; toda la materia mental, Su cuerpo mental, i así sucesivamente. Enteramente por encima i más allá de Su sistema El tiene una existencia más grande i estensa de Sí mismo, pero esto no afecta en lo más mínimo la verdad del aserto que acabamos de hacer.

Este Logos solar contiene dentro de El mismo siete Logos planetarios, que son como centros de fuerza dentro de El, canales por los cuales su fuerza fluye hacia fuera. Sin embargo, al mismo tiempo, en cierto sentido puede decirse que Lo constituyen. La materia que acabamos de describir como componiendo sus vehículos, compone también los de ellos, porque no hai ninguna partícula de materia, en cualquiera parte del sistema, que no sea parte de uno u otro de ellos. Todo esto es verdad en cada plano, pero permítasenos, por un momento, tomar el plano astral como un ejemplo, porque su materia es lo bastante fluida para responder a los propósitos de nuestra investigación, i al mismo tiempo está lo bastante cerca al plano físico para no salirnos completamente más allá de los límites de nuestra comprensión física. Cada partícula de la

materia astral del sistema es parte del cuerpo astral de uno u otro de los siete Logos planetarios. Recordemos que esto incluye la materia astral de que están compuestos nuestros cuerpos astrales. Nosotros no poseemos partícula alguna que sea exclusivamente nuestra. En cada cuerpo astral hai partículas pertenecientes a cada uno de los siete Logos planetarios, pero las proporciones varían infinitamente. Los cuerpos de aquellas Mónadas que originalmente emergieron a través de un Logos planetario, continuarán durante toda su evolución teniendo más partículas de ese Logos que de cualquier otro, i de esta manera, puede distinguirse la jente como perteneciendo primeramente a uno u otro de estos siete grandes Poderes.

En estos siete Logos planetarios ocurren periódicamente ciertos cambios psíquicos que, quizás corresponden a la inspiración i espiración o a los latidos del corazón que con nosotros está en el plano físico. Aunque sea así, allí parece haber un número infinito de posibles permutaciones i combinaciones de Ellos. Ahora, desde que nuestros cuerpos astrales son contruídos de la misma materia de los cuerpos astrales de ellos, es obvio decir que, ninguno de estos Logos planetarios puede cambiar astralmente, de cualquier manera, sin afectar del mismo modo al cuerpo astral de cada hombre en el mundo; aunque, por supuesto, más especialmente a aquellos en quienes hai preponderancia de la materia espesada por ese Logos particular; i si nosotros recordamos que hemos tomado el plano astral como un mero ejemplo, i que exactamente la misma cosa es verdad en todos los otros planos, principiaremos, entonces, a tener una idea de cuán importantes son para nosotros estos movimientos de estos grandes Seres.

Mad. Blavatsky escribe sobre cierto orden de grandes Seres, que ella llama los Lipika o Señores del Karma. Se nos dice que sus agentes en la administración de karma son los cuatro (en realidad siete) grandes Seres que son conocidos como los Devarájas o Rejentes de la Tierra. Cada uno de ellos está a la cabeza de cierto grupo de Devas i espíritus de la naturaleza i aun de esencia elemental. Una vez más, con propósitos de esplicación, permítasenos confinarnos al plano astral, pero siempre teniendo presente que la misma cosa se aplica también a todos los otros planos. La materia astral como un todo está especialmente bajo la dirección de uno de estos Grandes Seres, pero el segundo subplano de cada plano está también, hasta cierto grado, bajo la dirección del mismo Gran Ser, porque ese subplano tiene la misma relación con el plano del cual es parte como el astral la tiene con la serie toda de planos. Por consiguiente, en cada subplano hai dos influencias—la influencia del gobernador del plano como un todo, i la sub influencia del gobernador del subplano.

Ahora bien; de esta materia astral, de la cual cada partícula pertenece a la vestidura de uno u otro de los siete Logos planetarios i está al mismo tiempo, bajo la influencia predominante del Devarája del plano astral i también bajo la influencia subordinada de otro Devarája, que indirectamente gobierna su subplano, nuestros cuerpos astrales han de ser contruídos. A fin de ayudarnos a comprender esto, permítasenos pensar en los subplanos del plano astral como divisiones horizontales, i en los tipos de materia pertenecientes a los siete grandes Logos planetarios, como divisiones perpendiculares, cortando aquellas otras en ángulos rectos. (Existen aún subdivisiones más lejanas, pero nosotros, por ahora, no las tomaremos en cuenta, a fin de que la idea jeneral pueda percibirse claramente.) Esto, entonces, nos da precisamente, desde luego, cuarenta i nueve variedades distintamente marcadas de materia astral, porque en cada uno de los subplanos tenemos materia perteneciente a cada uno de los Logos planetarios.

Haciendo caso omiso también de las más lejanas subdivisiones, vemos que nosotros tenemos ya la posibilidad de un número casi infinito de combinaciones; así que cualquier-

ra que sea la característica del Ego, es capaz de encontrar una espresión adecuada para él.

Consideremos el caso de un Ego próximo a descender a encarnar. Debemos imaginárnoslo como permaneciendo en la parte más alta del plano mental, en su cuerpo causal, i que no tiene un vehículo más inferior que ese. Desde la muerte de su último cuerpo físico ha sido constantemente atraído hacia dentro, primero en su cuerpo astral i luego en su vehículo mental, i al final de su vida celestial desechó igualmente el último. El quedó, entonces, por un cierto período, en su propio plano, un período que varía, según el estado de su desarrollo i la condición de su conciencia en ese nivel, de dos o tres días en el caso de un hombre ordinario, no desarrollado, a un largo período de años en aquellos individuos excepcionalmente avanzados. Entonces, principia una vez más a volver su atención hacia abajo i al exterior. Como en el curso de su movimiento ascendente él ha retirado su atención de los planos físico i astral respectivamente, los átomos permanentes han pasado a la condición de latentes, i ha cesado la vigorosa vibración que es su característica usual. Lo mismo sucede con la unidad mental al fin de su vida celestial, i durante su permanencia en su propio plano el Ego tiene estos tres apéndices dentro de sí mismo, en la condición latente.

Cuando él vuelve su atención, una vez más al plano mental, la unidad mental reasume inmediatamente su actividad i a causa de esto, inmediatamente coje a su alrededor tanta materia como la necesaria para espresar esa actividad. Precisamente, la misma cosa sucede cuando vuelve su atención hacia el átomo astral, i pone su voluntad en ello. Atrae hacia sí material capaz de proveerlo con un cuerpo astral, exactamente del mismo tipo al que tenía al fin de su última vida astral. Es necesario tener claramente presente este hecho en la mente: que lo que él así adquiere no es un cuerpo formado, sino simplemente el material con el cual contruirá su cuerpo astral en el curso de la vida que va a seguir.

En el caso de Mónadas de clase inferior con cuerpos astrales inusualmente fuertes, que reencarnan después de un corto intervalo, sucede algunas veces que la sombra o cascarón dejado en la última vida astral aun persiste, i en ese caso es, probablemente, atraído por la nueva personalidad. Cuando esto sucede, trae vigorosos consigo los viejos hábitos i modos de pensar, i algunas veces aun, la actual memoria de esa vida pasada.

La materia astral, al principio, es distribuída igualmente por todo el ovoide, i es sólo cuando la pequeña forma física viene a la existencia en la mitad del ovoide, que atrae hacia ella las materias astral i mental i principia a moldearse dentro de su forma i después crece constantemente con ella. Simultáneamente con este cambio de distribución en que son llamadas a la actividad las materias mental i astral, aparecen la emoción i el pensamiento.

(Continuará)

POSESIONES EFECTIVAS

Por resolución del Juzgado, dictada con fecha de hoy se ha concedido a doña María, don Jervacio, don Tránsito, doña Marta, don Antonio, don Francisco, don Manuel Jesús, doña Clara, doña María del Tránsito, doña Inés, don Exequiel, don Fidel, don Fernando, don Daniel i doña Eloísa Vázquez, doña Salomé i doña Juana Jaramillo, doña Rita i doña Sinforosa Flores, la posesión efectiva de la herencia de don Mariano Vázquez.—Casablanca, diez de agosto de 1910.—Carlos Román V. 0

Por resolución de esta fecha, dictada por el juzgado, se ha concedido a don José León Vidal la posesión efectiva de la herencia de su madre doña Lorenza Díaz v. de Vidal.—Casablanca, 31 de agosto de 1910.—Carlos Román V. 1